



DECLARATORIA DE COMPROMISO

V Foro de Jóvenes de las Américas

“Para la participación de la juventud en el proceso de la VIII Cumbre de las Américas”

Lima, Perú | 12 de abril del 2018

Original: Español
Versión: Final
12 de abril, 2018

RESALTAMOS,

Que tiempo atrás, el hablar de democracia, gobernabilidad y corrupción, era considerado temas de personas mayores en los cuales los jóvenes tenían una mínima participación e interés. El día de hoy, los jóvenes somos la fuerza del diálogo, del cambio y de la innovación en nuestro entorno. Actualmente, los jóvenes alzamos la voz por un mundo mejor, por un diálogo que genere cambio y nos proporcione una vida mejor.

El tema de la corrupción ha sido un punto histórico, importante y urgente, siendo la tarea más complicada de cualquier mandatario y miembro de un entorno de gobierno o de negocios. Nuestra generación de jóvenes solicita el diálogo y análisis de estos temas para frenar los problemas que destruyen nuestro entorno. Debatir temas de corrupción, desarrollo sostenible, gobernabilidad democrática y aspectos de cooperación, institucionalidad y alianzas público privadas, es de suma importancia para los Estados del Hemisferio Occidental, como también para los distintos actores de la comunidad internacional que cada vez tienen mayor participación e incidencia en los asuntos de la agenda interamericana.

CONSIDERANDO,

Que en el transcurso de siete meses, decenas de jóvenes, organizaciones y redes juveniles, trabajando con distintos sectores en sus respectivos países, asumieron el reto y el compromiso de organizar 110 diálogos presenciales, responder las consultas virtuales y promover otros canales de participación que involucraron a más de 5,700 jóvenes y líderes de la sociedad, como parte del proceso preparatorio instaurado oficialmente en septiembre 2017, camino al V Foro de Jóvenes de las Américas en Perú.

RECONOCIENDO,

A cada joven que con su determinación y liderazgo hizo posible que otros jóvenes de sus países se sumaran al proceso de participación juvenil de la Octava Cumbre de las Américas, por conducto del Quinto Foro de Jóvenes de las Américas. La presente Declaratoria insta a continuar desarrollando iniciativas de empoderamiento juvenil, sobre todo con aquellos jóvenes que atraviesan por situación de vulnerabilidad y que provienen de grupos de minorías.

La Declaratoria es dedicada a los jóvenes agentes de cambio que decidieron tomar acción para mejorar la calidad de vida de las personas de sus comunidades, y promover los valores democráticos y la ciudadanía juvenil, en miras de fortalecer las capacidades de gobernabilidad democrática en sus países.

Reafirmamos la importancia de cada una de las expresiones hasta aquí mencionadas, por lo tanto

DECLARAMOS,

EL ACTO DE COMPROMISO

Por los motivos consagrados en la introducción de este documento, por la relevancia de la participación de la juventud en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, entre otros aspectos, queremos participar en los temas que involucran la transparencia de nuestro gobierno y del resto de sectores que de una manera u otra forma, influyen en la gobernabilidad democrática de las naciones.

Queremos convertirnos en embajadores del cambio que fomenten la participación de más jóvenes en temas solidarios a nuestra sociedad, promoviendo los valores democráticos y el civismo, aunado al diálogo abierto e inclusivo, y las negociaciones entre autoridades y ciudadanía, siendo ciudadanos que generen el cambio y que compartan su opinión y disposición de trabajar con nuestros líderes presidenciales, las instituciones interamericanas y los sectores en general.

Manifestamos la disposición de velar por el seguimiento y desarrollo de lo planteado a continuación, por cada eje temático de la Octava Cumbre de las Américas.

GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA Y CORRUPCIÓN

Los jóvenes consideramos que la corrupción es un antivalue y que la transparencia es el valor que la previene. Rechazamos este fenómeno delictivo que promueve el abuso de poder y que atenta en contra de los derechos humanos y la gobernabilidad democrática de la región. La mejor manera individual y colectiva de promover la transparencia y prevenir la corrupción son las fiscalizaciones y veedurías ciudadanas, así como los espacios de participación en la toma de decisiones públicas. Los jóvenes nos comprometemos a propiciar y promover valores democráticos, buenas prácticas y una participación ciudadana activa y constante. Nos comprometemos también a generar alianzas multi-sectoriales en esta materia. Asimismo, exigimos a los gobiernos, a las empresas privadas y a la sociedad civil, actuar con valores para darle continuidad a esta Declaración y así no solo tener un presente mejor, sino dejar esa semilla sostenible en las futuras generaciones.

Consideramos que una ciudad, nación y continente, es adaptable al cambio y transformación. En ese sentido, reconocemos que los jóvenes tenemos un rol determinante como propulsores de la cooperación entre distintos sectores para establecer mejores procesos, procedimientos y políticas que puedan estimular la confianza en el sector público. A su vez, instamos a que cada sector sea consciente de conocer el significado de la transparencia y la corrupción en todos sus sentidos, estableciendo normas que regulen las situaciones y actos de corrupción. La sensibilización es determinante por medio de espacios de educación ciudadana y de gobierno y una mayor acción hacia la auditoría social intersectorial.

Se recomienda a los actores del Sistema Interamericano promover la creación de una plataforma de recolección, integración y monitoreo de estudios, índices y otros datos existentes sobre el estado de la gobernabilidad democrática y la transparencia en los países del Hemisferio. Este instrumento deberá contar con participación juvenil en su toma de decisiones, con parámetros rigurosos de medición, cooperación de actores clave y sinergia entre gobierno, empresa privada y sociedad civil. Asimismo, el instrumento deberá ser accesible en su entendimiento y contar un mecanismo de divulgación, fortalecimiento y seguimiento que lo convierta en un instrumento eficaz y coherente con la realidad de las naciones de América.

Aumentar el uso de las tecnologías y reducir la brecha digital para innovar en la promoción de la transparencia y la lucha contra la corrupción, se considera una acción clave encaminada a combinar el talento y la innovación entre la población joven. Avanzaremos en reunir a los actores claves para convertir el emprendimiento social y público en una herramienta que pueda, entre otras cosas, facilitar el desarrollo de aplicaciones, base de datos y registros distribuidos descentralizados que brinden acceso a la información

pública, con la finalidad de mejorar la transparencia en los procesos y reducir tiempos de espera en acceso a la información y a la gestión.

Los entornos digitales también pasarán a formar parte de las herramientas para las soluciones, convirtiéndolas en sistemas receptores de denuncias ciudadanas para combatir la corrupción. Denunciamos también el intento de algunos actores de prohibir los entornos digitales en otros lugares del hemisferio. Exigimos la protección a los usuarios en entornos digitales en el ejercicio de la expresión de sus opiniones. Aunado a lo anterior, se insta a expandir las soluciones hasta ahora conocidas, apoyando las tendencias y los emprendimientos de alto valor agregado, que también tengan incidencia en mejorar la situación de gobernabilidad democrática tanto a nivel nacional como regional y hemisférico.

Exigimos que los Estados respeten su deber de garantizar elecciones libres, periódicas, justas y transparentes, con participación activa e informada de la ciudadanía. Este es uno de los temas más vulnerables en la mayoría de los países del continente. Se debe identificar que la falta de gobernabilidad tiene relación con la desigualdad y la pobreza, lo que promueve el crimen organizado como lo es el tráfico de drogas, la trata de personas y otros, lo cual lleva a un camino de corrupción.

Reafirmamos que combatir la corrupción impacta en el fortalecimiento de las instituciones; generando mejora de la credibilidad y confianza de la población, traduciéndose en beneficios sociales y económicos para el Estado. Abordar la transparencia es un tema que es indispensable dentro del contexto de gobernabilidad democrática y corrupción. Por lo cual, es indispensable contar con instituciones fuertes que visibilicen los casos denunciados por injusticias en la sociedad y garantizar la soberanía y autodeterminación de los pueblos para combatir la corrupción y adoptar mecanismos de transparencia, lo que signifique oportunidades, igualdad y competitividad.

Como jóvenes de las Américas nos comprometemos a seguir insistiendo en la lucha contra la corrupción, promoviendo con buenas prácticas un ejemplo a seguir por los Estados en el fortalecimiento de nuestra gobernabilidad democrática para vivir libres de corrupción.

CORRUPCIÓN Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Los jóvenes exhortamos a los Estados a sumar esfuerzos para generar desarrollo y avance en conjunto con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y Derechos Humanos. Dentro de una misma misión, enfocamos nuestros esfuerzos entre jóvenes, organizaciones, academia y redes juveniles, propiciando el desarrollo de iniciativas para impulsar un mayor enlace entre diferentes sectores, alineando estrategias con el sector público y promoviéndolas con el privado a nivel local, nacional y regional; para optimizar el uso sostenible de recursos económicos, ambientales y sociales.

Uno de nuestros objetivos es producir cambios en nuestra generación actual y las futuras, por medio de valores éticos que deben ser considerados en la toma de decisiones por medio de mecanismos de participación ciudadana activa e inclusiva. Los jóvenes tenemos un rol importante dentro de la sociedad por medio de las contribuciones y opiniones públicas que hacemos, por lo que nos comprometemos a ser veedores de la rendición de cuentas.

Exigimos el cumplimiento eficaz, eficiente, y transparente de procesos de investigación, procedimientos y sanciones de actos de corrupción; garantizando la protección a los denunciantes, testigos e investigadores. Dichos esfuerzos también radican en aunar voluntades con los líderes de gobiernos, sector privado y la sociedad civil, con acompañamiento y apoyo de organismos internacionales y agencias de cooperación que destinan programas y recursos para el desarrollo juvenil, materializando esto en estructuras que permitan monitorear los diferentes procesos, siendo éstas reconocidas por el Estado.

Solicitamos que los organismos públicos y privados valoren el ambiente y el talento humano para la gestión del conocimiento, generando desarrollo sostenible y protegiendo así los derechos humanos. En esa vía, la fuerza laboral y empresarial joven, formal e informal, debe ser capacitada, promoviendo alianzas intergeneracionales para la transmisión del cómo hacer (know how), haciendo hincapié en la mejora de los procesos y currículos de formación técnica, laboral y empresarial. Consideramos que el talento juvenil es uno de los más importantes incentivos de una empresa, agencias de gobierno y tercer sector, para caminar hacia un mismo objetivo en la búsqueda del crecimiento económico sostenible e inclusivo de los países de las Américas.

Los jóvenes confiamos que enriquecer los estándares de difusión y campañas contra la corrupción, generará un ambiente global de mayores aportaciones para el desarrollo de nuestro entorno. Como parte de la solución, y puesto que somos agentes de cambio, proponemos desarrollar campañas innovadoras, informativas y

formativas que dejen atrás lo tradicional y el vacío de información, con lo cual se busca incentivar estándares y contenidos de campañas, recursos didácticos y medios de comunicación tradicionales y no tradicionales contra la corrupción, generando a su vez un entorno de mayor colaboración e intercambio de experiencias con otros actores sociales.

El desarrollo sostenible tiene como objetivo una mejor calidad de vida presente y futura. En este sentido, debemos enfocar nuestros esfuerzos al cambio desde los pilares básicos como son los derechos humanos y los derechos de la naturaleza. Es fundamental reconocernos como la región mega diversa que somos. Respetar ello, sin discriminación alguna, exige reivindicar a los pueblos originarios y tomar acciones contundentes en la mitigación y adaptación al cambio climático. Tenemos derecho a la paz, educación gratuita, accesible y de calidad en nuestra vida diaria; a la equidad y justicia mundial. Nosotros como líderes y potenciales tomadores de decisiones, debemos participar en ello de forma activa.

Nos comprometemos en apoyar y fortalecer las alianzas para alcanzar los ODS. Los jóvenes de las Américas creemos que trabajar en políticas públicas y agendas de juventud estratégicas que eliminen la corrupción, es un tema fundamental para proporcionarnos seguridad, respetar los derechos humanos y consolidar el desarrollo sostenible de la región. Por lo cual, demostramos nuestro apoyo a las autoridades para que, por medio del diálogo y la acción, el cambio necesario se materialice. Para esto, tomaremos en cuenta nuestra experiencia y preparación, pero también exigimos participar en espacios de trabajo enfocados en la resolución de problemas de corrupción y violencia en el marco de la Agenda 2030. Defendemos la independencia y soberanía de los estados de las Américas, lejos de cualquier forma de imposición de un país sobre otro, toda vez creemos que esto fomenta los actos de corrupción.

Los jóvenes de las Américas exigimos un balance entre planear y hacer, por lo que invitamos a nuestras autoridades y miembros de organizaciones presentes a formar parte del cambio a favor de los ciudadanos de las Américas.

ASPECTOS DE COOPERACIÓN, INSTITUCIONALIDAD INTERNACIONAL Y ALIANZAS PÚBLICO-PRIVADAS

Las y los jóvenes tomadores de decisiones identificamos que algunos de los actuales problemas en la región es la escasa coordinación en la comunicación, ejecución, transparencia y fortalecimiento a los aspectos de cooperación y alianzas público-privada. Reconocemos al mismo tiempo, los avances obtenidos en los recientes

años. Por ello, con determinación y compromiso hacemos un llamado a los Estados Miembros, con el fin de potenciar y facilitar las instancias o mecanismos para crear alianzas y plataformas que cumplan la Agenda 2030 en distintos grupos de población, con prioridad en grupos vulnerables, personas con discapacidad, comunidades indígenas, población afrodescendiente, comunidad LGTBI, entre otros.

De igual forma, hacemos el llamado para aumentar la colaboración internacional para la promoción de sistemas de movilidad integral y sostenible; la difusión y promoción de energías renovables, involucramiento de los proyectos de organizaciones de la sociedad civil en políticas públicas junto con otros proyectos de innovación sostenible que se convierten en importantes aliados para los gobiernos locales y nacionales.

Nosotros, como jóvenes emprendedores, poseemos y continuaremos expandiendo las soluciones e ideas de sustentabilidad, para aportar a la implementación de los planes de desarrollo local, nacional y regional. Estamos en la capacidad de liderar y llevar soluciones a la comunidad. Por ello, solicitamos la facilitación de alianzas y marcos de colaboración público-privada, el refuerzo en educación integral con énfasis en emprendimiento, en crédito (fondos sociales) y en políticas públicas (salud y derechos laborales) que respalden en trabajo a la juventud para las nuevas o recientes empresas emergentes.

Un tema de suma importancia son las alianzas entre diferentes instituciones públicas o privadas, con las organizaciones de juventud. Por lo cual, instamos a la creación de un Ministerio de la Juventud inclusivo, con poder de decisión, que trabaje transversalmente en los distintos poderes de cada Estado, como canal y mecanismo para centralizar las metas e indicadores entre jóvenes, gobiernos y sector privado, como forma de nutrir los objetivos comunes del Hemisferio. En el caso de aquellos países que cuentan con esta institución, se deben alinear y fortalecer a los aportes planteados. De esta forma, se pueden unir esfuerzos con los jóvenes y organizaciones de apoyo a jóvenes, para que también contribuyan con proyectos de desarrollo económico e innovación social, que tengan impacto positivo en los mandatos de la Cumbre y la participación ciudadana juvenil.

Para fortalecer la actuación del Ministerio de la Juventud y otras instituciones, es necesario mejorar los mecanismos de fiscalización en la accesibilidad, con uso de las TICs y datos abiertos como medio de auditoría social, asegurando la participación de los jóvenes en los órganos de fiscalización del gobierno.

La Agenda 2030 se convierte en un punto de encuentro para concentrar nuestros esfuerzos como jóvenes, y para atraer al resto de sectores que permitan robustecer la capacidad de implementar las iniciativas juveniles, y proponer indicadores claves para la medición y comunicación del impacto de estas estrategias.

Solicitamos que se generen espacios descentralizados que involucren a tomadores de decisión, inversionistas, líderes empresariales, comunitarios y expertos para que trabajen con nosotros, combinando su talento y recursos de su respectivo campo, fomentando el desarrollo de emprendimientos sociales y económicos que sean puestos a consideración de la comunidad educativa territorial y nacional, aumentando de ésta forma, los recursos técnicos y monetarios por medio de alianzas público-privadas que involucren especialmente a la pequeña y mediana empresa.

Exhortamos a los Estados a colaborar con más jóvenes en la creación, fomento y expansión de proyectos de desarrollo local, cultural, socio-ambiental y educativo (formales y no formales), con enfoque de género, intercultural y de derechos humanos, para vincular con socios públicos y privados, que influyan en la formación de los valores democráticos y la participación ciudadana. Para ello, utilizando como mecanismo las expresiones artísticas, los debates juveniles, el voluntariado, las simulaciones y ejercicios prácticos, que tengan por objeto el desarrollo de la educación integral, de forma a contribuir con la transparencia y transformación de nuestro entorno.

Los jóvenes entendemos que los cambios se generan a través de las acciones, por lo que nos comprometemos a la acción y colaboración en el presente y futuro, para contribuir y compartir en la práctica de cambio y mejoramiento de los temas que se abordan en la presente Declaratoria.

Ponemos a disposición de los gobiernos, el sector privado, la academia y organizaciones de desarrollo, sociales y comunitarias, las buenas prácticas y lecciones aprendidas resultantes de los proyectos e iniciativas que se encuentran ejecutando los jóvenes en sus localidades, para que sean utilizadas como ejemplos para la definición e implementación de los mandatos e iniciativas que sean pactadas durante la VIII Cumbre de las Américas.